

VENTANA AL MUNDO

JULIO, EL MES DE LA PAZ Por Hemere

El mes de julio liquidaba dos guerras. En San Salvador se reunían el día 1.º para firmar el armisticio sobre Guatemala, Elfengo Monzón y Castillo Armas. No se ponen de acuerdo. Nadie está contento a la hora de firmar. Al fin, firman: Monzón será Presidente del País y Castillo de la Junta Militar de Gobierno. Los partidarios de Castillo creen que a su Jefe lo han engañado.

Uno de los primeros decretos que firma el nuevo Presidente (día 6) es para romper las relaciones diplomáticas con el Gobierno rojo de Giral. Desde 1945 Guatemala no tenía relaciones con España, las rompió Arévalo el 22 de enero de dicho año y luego fué mantenida esta situación por el ahora depuesto Arbenz. Hay intercambio de notas y el día 9 el Gobierno Español acuerda reanudar las relaciones diplomáticas.

No son sin embargo las actividades del nuevo Gobierno guatemalteco las que traen preocupado al Sr. Churchill, quien cabizbajo y sombrío, con menos ganas de reír que a su llegada, sale de Estados Unidos el día 2 a bordo del «Queen Elizabeth». Ese mismo día 2, llega a Inglaterra una misión comercial de la China roja. La vaselina empleada por Inglaterra para suavizar a los comunistas no sienta bien en Wáshington, pues Eisenhower declara (día 6) que seguirá oponiéndose al ingreso en la O. N. U. de la China roja. El mismo día llega Churchill a Inglaterra; sus primeras palabras son: «No hemos fracasado completamente», con ellas refleja el fracaso que ha tenido al exponer sus teorías de la coexistencia entre el mundo occidental y el materialismo comunista. El mismo día 6, el paladín de la lucha anticomunista Francisco Franco, vuelve a hablar otra vez; unos periodistas americanos desean saber el alcance de las declaraciones hechas a Roy Howard. Franco los recibe: «Hay que deshacer el equívoco; el mundo no está en paz»: En Rusia no existe nada más que una cabeza y un comité directivo, es desastroso responder a la unidad con la división»: El mundo occidental no puede coexistir con el comunista».

El 6, empiezan a llegar a Ginebra los Delegados encargados de reanudar las conversaciones interrumpidas. El 8 se reanudan estas conversaciones sin Foster Dulles, quien anuncia que no asistirá a ellas. El 10, Francia e Inglaterra insisten en que Wáshington debe enviar un representante. En el Senado norteamericano aun siguen las disputas en torno a la tormenta desencadenada por la visita de Churchill. El senador Knowland, jefe de la mayoría republicana, anuncia que dejará la política y se dedicará por entero y con todos los medios a su alcance a borrar el nombre de los Estados Unidos en la O. N. U. si Mao Tse Tung tiene cabida en la Organización de las Naciones Unidas.

Inesperadamente, el día 13, Foster Dulles se presenta en París. Quiere hacer el último esfuerzo. Hay que formar urgentemente el bloque defensivo del sureste asiático para impedir el avance del comunismo en aquella zona; pero Isaac Isidore Pierre

Mendes France no piensa en el sureste asiático; el 20 finaliza el plazo dado a la Asamblea y tiene que cumplir su palabra, aunque tenga que abandonar toda Asia.

Dulles regresa a Wáshington, y el 14 se anuncia que el subsecretario de Estado, General Walter Bedell Smith asistirá a la Conferencia de Ginebra.

Libres de la pesadilla americana, en Ginebra sigue la representación; el Sr. Molotov tira de la cuerda, con suavidad unas veces, con dureza otras; (reuniones a estilo Cheka, a las tantas de la noche, con nerviosismo y tazas de café) va llevando a los occidentales a su terreno. Pasa el plazo señalado por Mendes France, aumenta el nerviosismo, Molotov sigue tirando de la cuerda, aunque ya los tiene a todos en el bolsillo; a última hora cede y se firma el «alto el fuego». Con este motivo hay fiestas en Francia y felicitaciones a Mendes France. El delegado comunista declara que la firma del alto el fuego no es la paz. Esto solo vendrá cuando el Vietnam se vea libre y unido, lo que quiere decir: cuando el telón de acero cerque completamente a todo el País.

El Jefe de la Delegación Vietnamita y Ministro de Asuntos Exteriores, Tran Van Do, dimite por haber fracasado en su misión. El primer Ministro Ngo Dinh Diem, protesta. Eisenhower declara que está contento con la firma, tiene cosas que no nos gustan—dice—pero mucho depende de cómo se lleven a la práctica.

Durante unos días todos los comentarios giran alrededor de Ginebra.

El 24, dos cazas de la china comunista, tipo Mig ruso, derriban un avión comercial británico. Inglaterra acepta las explicaciones chinas, pero en Estados Unidos reaccionan y derriban dos aviones de caza chinos. El 29, la China roja presenta en la O. N. U. una denuncia contra la barbiere americana

El mundo no está en paz.

El día 22, el Gobierno de la Unión India cerca la provincia portuguesa de Damao.

El Ministro de Asuntos Exteriores portugués hace pública una nota de protesta.

El día 24, las fuerzas indias ocupan Dadra y despliegan gran cantidad de efectivos entre Damao y Nagar Aveli.

Portugal hace valer sus antiguos tratados de alianza ante Inglaterra, pero ésta dirige una nota al Pandit Nerhu, en la que dice que no aprueba los medios empleados.

El día 29, los Comunes aprueban el acuerdo anglo-egipcio sobre la retirada de fuerzas del Canal de Suez.

El 30, se llama inoportuno a Sygman Rhee, quien Wáshington pronuncia un discurso sobre los medios a emplear en el sureste asiático.

El 31, el «liquidador» Mendes France, sale inesperadamente hacia Túnez, que hasta entonces había sido el foco de rebelión en Africa.